

Imprimir

A continuación, un diálogo de actualidad entre dos amigos por redes sociales.

S: ¿Cuál sería el candidato ideal para vos?

E: Sin duda Petro.

S: ¿Y qué te lleva a decir tan contundentemente que es él? ¿Nunca le ha mentido al país? ¿Siempre ha hablado y habla con la verdad absoluta?

E: Contestarle la primera pregunta sobre mi contundencia ameritaría una respuesta larga; aunque sus otros dos interrogantes me ahorran camino, pues lo que usted puso con signos de interrogación, yo los pondría con los de admiración. He ahí buena parte de la respuesta y sólo agregaría que ha respetado el marco constitucional y jurídico del país y que su visión de progreso está alineada con los desafíos planetarios.

S: Ok. Esperemos si queda, que de verdad su discurso progresista se cumpla. Aunque quien ha sido asesino no deja de serlo dicen los expertos. O sea que tendríamos un progresista asesino en la presidencia. Son puntos de vista y hay que darlos a conocer

E: Me resisto a creer que estás cayendo en el error jurídico de comparar homicidio con rebelión. Ambos son delitos, pero tipificados de manera diferente. El segundo es político, el primero no. Pero más allá, Petro le ha demostrado al país que no volvió a cometer delito de rebelión, lo que deja sin piso su afirmación. Ahora, que el progresismo venga como una propuesta de izquierda, no es raro, en cambio la gente debería percatarse de que el progreso de la derecha se ha llamado y se llama: pobreza y desigualdad. Esto es lo que se quiere combatir. Agregaría que Petro ha tenido al Establecimiento encima desde que inició su actividad política ¿No le llama la atención que no le hayan encontrado nada para haberlo detenido o inhabilitado políticamente?

S: Eso es lo que me llama la atención, tiene muy permeado todo hasta el punto que es de los pocos que aparentemente nunca le hayan algo. Pobreza pienso es lo que traería su plan. Pero eso es lo bonito de la democracia, el pueblo decidirá qué camino quiere en sus próximos años. Esperemos sea el camino derecho y correcto.

E: A mí no me sorprende que usted sea de los que siempre está buscándole “algo”, para utilizar su mención. La decepción al no encontrar “nada” en concreto, al patinar entre ideas que no se pueden sostener seriamente, los lleva a tirar todo por un abismo y soltar solamente intimidaciones y miedos. La frase “*esperemos sea el camino derecho y correcto*” encarna, por un lado, un miedo que pretende cautivar incautos, y aquí no lo logró; pero lo más grave es que dicha frase presupone que vamos por el camino correcto, lo cual ha indignado a muchos, porque una economía que pasó de importar 1 millón de toneladas de alimentos en 1992 a 14 millones de toneladas en 2019; que además tiene una fragilidad productiva, una vergonzosa desigualdad y a la que no le cabe más pobreza; pues es indebido e insensato llamarle a esto camino correcto, y peor aún, pretender seguir igual, como lo sugiere su candidato (Federico). Entonces ¿Qué plan propone más pobreza? Porque no olvide que la izquierda no ha gobernado el país.

S: Ni debe gobernar el país la izquierda, sería desastroso.

E: Que bueno que no ha dejado su buen sentido del humor, que siempre lo caracterizó.

S: jejejejeje. Un abrazo mijo.

E: Igualmente...otro abrazo.

*Jorge Coronel López, Mg. en Economía, Profesor, Columnista de Portafolio*

Foto tomada de: Publimetro